Ruta

ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año II — Núm. 27 — 20 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión, 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 17 abril 1937

Primero de Mayo de 1937

¡Día internacional de la ayuda a la España antifascista y revolucionaria!

El próximo Primero de Mayo, debe ser la exaltación de la solidaridad de los trabajadores del Mundo, al proletariado español, la fecha perenne en que se evoca el recuerdo de los mártires de Chicago, debe tener este año el carácter humano y fraterno de unir a los pueblos, desviados en su ruta, por la acción conformista de los Gobiernos pre-fascistas, y predisponerlos a que realicen una ayuda práctica y efectiva a España.

Para alcanzar estas finalidades no puede haber diferencias políticas y sociales dentro del movimiento antifascista español. Hay que presentarse sólidamente unidos ante el Mundo y decirles a nuestros camaradas cual es el camino de la victoria, indispensable para superar esa etapa brutal que el Capitalismo quiere realizar.

Contra la solidaridad internacional que los grupos financieros desarrollan para aplastar a la clase trabajadora universal, nosotros tenemos que oponer no gritos más o menos violentos en otros países, hay que utilizar el micrófono y la página, el manifiesto y la acción directa para presionar a los Gobiernos pseudoliberales que vacilan cobardemente ante la situación española y hacer que esos millones de trabajadores muestren a sus representantes que la causa de España es la de ellos. Que nuestro triunfo equivale a liberar Italia y Alemania, Portugal y el Japón; a los países de Sudamérica y a detener el avance que se manifiesta sintomáticamente en Bélgica y la India y en la propia Francia.

El Primero de Mayo no prede ser una fiesta utilizada por el reformismo para domeñar a los trabajadores en un acto de adhesión gubernativa. Nuestros camaradas franceses no deben olvidar que mientras se inaugura la Exposición Internacional en su país, en España se combate por la libertad y la emancipación política, social y económica de todos los productores. Que en nuestras trincheras se elucida el porvenir del Mundo y que solamente una ayuda material efectiva, puede paralizar la acción violenta que el Capitalismo ha acelerado a partir de la trasguerra.

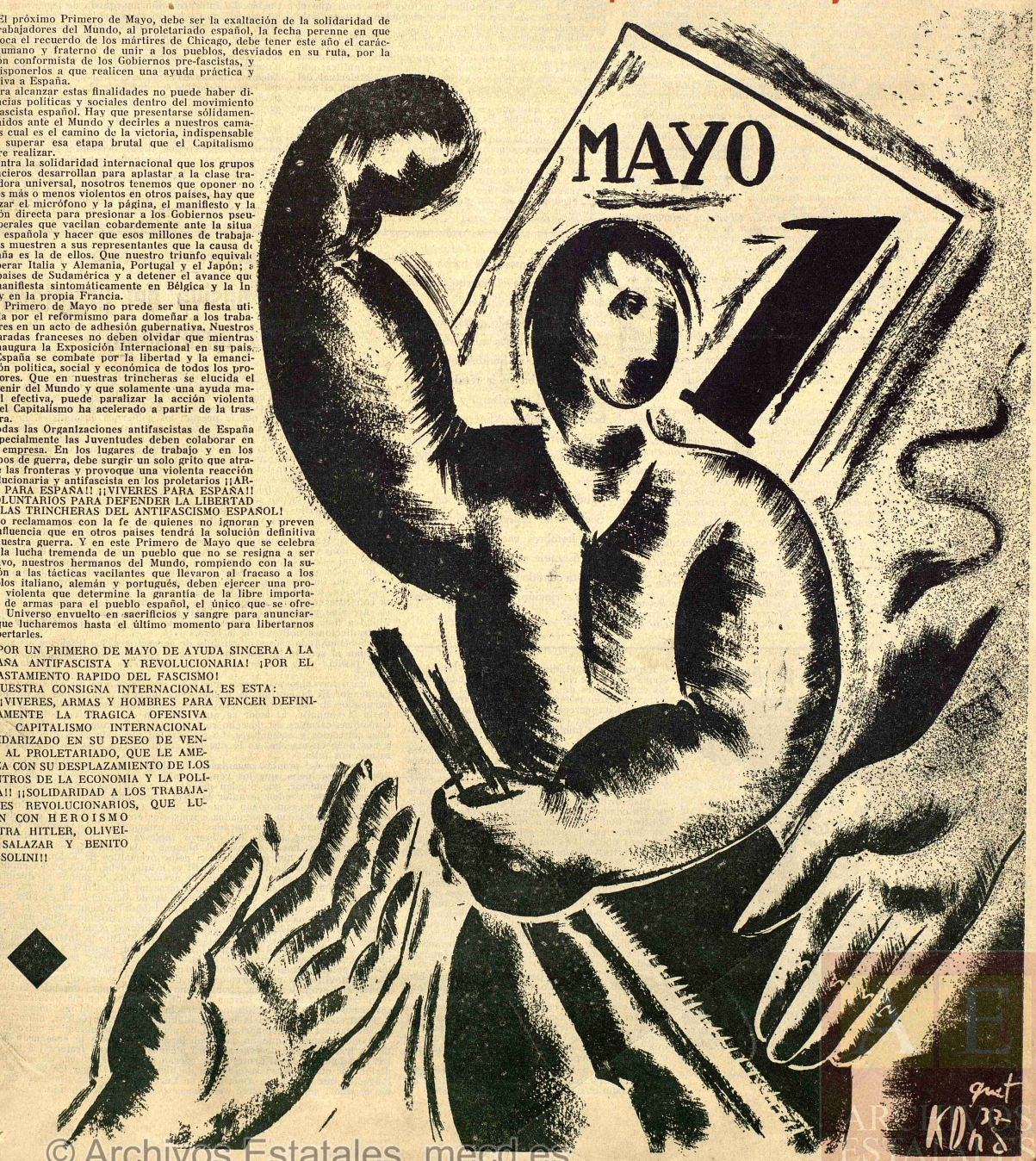
Todas las Organizaciones antifascistas de España y especialmente las Juventudes deben colaborar en esta empresa. En los lugares de trabajo y en los campos de guerra, debe surgir un solo grito que atraviese las fronteras y provoque una violenta reacción revolucionaria y antifascista en los proletarios ¡¡ARMAS PARA ESPAÑA!! ¡¡VIVERES PARA ESPAÑA!! ¡¡VOLUNTARIOS PARA DEFENDER LA LIBERTAD EN LAS TRINCHERAS DEL ANTIFASCISMO ESPAÑOL!

Lo reclamamos con la fe de quienes no ignoran y preven la influencia que en otros países tendrá la solución definitiva de nuestra guerra. Y en este Primero de Mayo que se celebra con la lucha tremenda de un pueblo que no se resigna a ser esclavo, nuestros hermanos del Mundo, rompiendo con la sumisión a las tácticas vacilantes que llevaron al fracaso a los pueblos italiano, alemán y portugués, deben ejercer una protesta violenta que determine la garantía de la libre importación de armas para el pueblo español, el único que se ofrece al Universo envuelto en sacrificios y sangre para anunciarles que lucharemos hasta el último momento para libertarnos y libertarles.

¡POR UN PRIMERO DE MAYO DE AYUDA SINCERA A LA ESPAÑA ANTIFASCISTA Y REVOLUCIONARIA! ¡POR EL APLASTAMIENTO RAPIDO DEL FASCISMO!

NUESTRA CONSIGNA INTERNACIONAL ES ESTA:

¡¡VIVERES, ARMAS Y HOMBRES PARA VENCER DEFINITIVAMENTE LA TRAGICA OFENSIVA DEL CAPITALISMO INTERNACIONAL SOLIDARIZADO EN SU DESEO DE VENCER AL PROLETARIADO, QUE LE AMENAZA CON SU DESPLAZAMIENTO DE LOS CENTROS DE LA ECONOMIA Y LA POLITICA!! ¡¡SOLIDARIDAD A LOS TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS, QUE LUCHAN CON HEROISMO CONTRA HITLER, OLIVEIRA SALAZAR Y BENITO MUSSOLINI!!



© Archivos Estatales, mecd.es

EDITORIAL

Ratificaciones, sí; transigencias, no!

Precisamos de actuar con más lealtad ideológica y al mismo tiempo imprimir la ofensiva económica-social, etc., a la retaguardia. En los frentes del Centro y del Sur ha comenzado nuestra ofensiva general. Complementemos esa labor ardua y heroica atacando nosotros desde aquí los fundamentos injustos que una minoría audaz quiere volver a reconstruir, esterilizando nuestros esfuerzos e inquietudes.

Hemos transigido demasiado. Se ha sido en exceso generosos con nuestra ideología. Mientras ha sido aceptada por nuestro movimiento, determinados aspectos que han revalorizado al enemigo "antifascista", éste ha calificado correctamente nuestra posición. Ahora, cuando comprendiendo que no ha lugar a más transigencias con quiénes estimulan el desarrollo de la contrarrevolución, nos negamos a ceder más lugar, recae sobre nosotros la insidia y la calumnia.

No nos importa. Hemos proclamado siempre que la revolución hay que hacerla en la base, allí donde están los grandes núcleos campesinos y fabriles. Que en el Poder se rompen todos los propósitos y se produce un estado de descomposición que ataca a los que intervienen en él. Tenemos que ratificarnos hoy, en la línea que el anarquismo mantiene frente a los innumerables adversarios que en los momentos más graves y decisivos de la Historia, surgen tratando de iniciar una desviación que haga inútil el sacrificio de los trabajadores para conseguir sus objetivos.

No puede haber más transigencias. Cuando las prisiones vuelven a tener en sus panzas siniestras a compañeros, militantes del movimiento anarquista; cuando internacionalmente, como en los tiempos de represión antirrevolucionaria se nos desprestigia internacionalmente y se niegan posibilidades rápidas de avance a los trabajadores, nosotros tenemos que incorporarnos a las células vitales de la construcción del nuevo Mundo. Sindicato y Municipio. Exaltar el valor e importancia de estos como factor de construcción económica y al mismo tiempo irradiar nuestra labor de actuación revolucionaria en las capas populares, haciendo una presión transformadora que logre desplazar ante el imperativo del proletariado alzado por la revolución, a los principales enemigos de ésta, ocultos tras sonoras palabras

Hay que afirmar la ofensiva general en la retaguardia. Tanta importancia como la que se realice en el aspecto de guerra, tiene la que nosotros, utilizando los factores precisos, iniciemos aquí. Lejos de abstenernos, tenemos que triturar todos los tópicos que tendenciosamente se ponen en circulación para distraer a las masas trabajadoras de sus principales objetivos. Y reconozcamos que entre ellos y nosotros, no hay más que un objetivo común: ganar la guerra. Al margen de esta necesidad por todos reconocida, tenemos que dedicarnos a la realización de conseguir el mayor número de conquistas posibles que ofrezcan el resultado positivo, de conseguir un elevamiento importante del nivel económico y cultural del proletariado.

Cómo hacer esto? Luchando por los intereses específicos del anarquismo. No tengamos temor a que el calificativo de sectarios, recaiga sobre esta nuestra actuación. Porque resulta que en el centro del tráfago de la guerra, todas las Organizaciones antifascistas están trabajando por construir los fundamentos propios de futuras actuaciones y solo, los anarquistas están perdiendo esta posibilidad de efectuar desde la base, la gran labor que determine el triunfo total de los trabajadores, evitando la absorción de estos por quienes tratan de encadenarlos a los intereses políticos y económicos de la burguesía.

Luchar requiere desplazar el lenguaje truculento y demagógico e imprimir a la acción más eficacia; un mayor número de conquistas. La retaguardia retrocede mientras en los frentes se avanza. Tal contraste no puede persistir. No hay ninguna razón que lo justifique. La mayor compensación al heroísmo de los combatientes no reside en dedicarles planas gráficas, etc. No es así como se gana la revolución. Está en darles el ejemplo vivo que consiste en eliminar los obstáculos que de prolongarse harán totalmente inútil las energías y las vidas ofrecidas en la guerra antifascista.

Durante mucho tiempo nuestros caminos han sido obstaculizados por esa clase antihistórica que ha cumplido ya su misión: la burguesía. Limitese ésta a no entorpecer el proceso histórico que se está elucidando en nuestro país. Comprenda que ha llegado la hora que el proletariado asuma desde los Sindicatos la dirección del país; que no tienen justificación para persistir en esa confusionista tarea cuyos objetivos son evitar la Alianza Obrera Revolucionaria, previendo que al efectuarse el eje de la vida social es asumido íntegramente por los trabajadores.

Hacen falta ratificaciones y no prólongar las transigencias. Ayer, los políticos, reciente la epopeya de Alarazanas, callaron. Hoy, se atreven a opritar y a señalar rumbos a la marcha. Se crean palabras para desvirtuar la tendeneia revolucionaria del proletariado y se usan de nuevo las expresiones "interés nacional", "país", etc., que son la careta que cubre sus ambiciones y egoismos.

Adoptemos posiciones terminantes. El porvenir del Mundo, está supeditado a la influencia y contenido práctico que el anarquismo realiza en España. En los frentes ha comenzado la ofensiva general. Comencemos la nuestra en la retaguardia. A conquistar posiciones en los centros neurálgicos de la existencia de la industria y la agricultura. A desplazar de un manotazo a tanto farsante como pulula invocando fraternidad que él no siente, y lealtad que él la niega.

Se ha transigido bastante. El proletariado catalán representado por el movimiento anarcosindicalista ha llegado al máximo en la transigencia. Ahora, que transijan ellos, los doctos representantes del mito democrático que presentan el fenómeno de su terquedad al no querer reconocer que el proletariado cuando llega a controlar los medios de la producción, exclama que no puede servir de comparsa a los ineptos y fracasados.

Y la revolución exige que se atienda más a los Sindicatos, que llevemos a ellos toda nuestra fiebre de reconstrucción libertaria como única forma de asegurar el factor más decisivo en la lucha económica del proletariado contra el Capitalismo y sus agentes.

Anarquismo, pueblo y revolución

por Severino Campos

Hoy, especialmente en España, ya no somos sólo los anarquistas los que abogamos por los preceptos revolucionarios, de violencia la mayoría de las veces, como recurso eficiente para la transformación social. La palabra revolución se interpreta por distintos matices políticos como frase reverencial de multitudes, a las que se cautiva no siempre con finalidades compatibles con las del anarquismo.

Ya no asusta la palabra revolución. Después de apostrofarnos con las palabras más hirientes del diciconario, se nos ha reivindicado. Pero en esta reivindicación nada tenemos que agradecer a las jefaturas políticas, a los panegiristas del parlamentarismo, a esos que esgrimían nuestra interpretación revolucionaria tergiversando su fundamento para desacreditarnos, haciendo ver a las multitudes proletarias que éramos sistemáticos de la violencia y gentes sin norte social. Nos ha reivindicado el pueblo, al que amamos, al que defendimos, con el que siempre quisimos hacer la revolución.

Ahora es con el pueblo con quien hay que continuar laborando. Nosotros estamos percatados que con él se puede llegar a la formación de una sociedad sin clases, a interpretar prácticamente la interpretación anarquista de la revolución. Porque las dificultades que para una convivencia normal surgen, dimanan de las jefaturas que siempre sirvieron como dogal opresor de las multitudes.

Hay que conquistar el corazón popular. Es el más edificante cuando se trata de construir el mundo del bienestar, que es el objetivo de la interpretación revolucionaria del anarquismo. Fuera de él, en las esferas jefaturiales, en las que desdeñan ese corazón porque nunca comprendieron el valor de la nobleza, no hay otra cosa que el propósito permanente de escindir al pueblo para que éste sea fiscalizado por los falsos tutores.

La interpretación anarquista de la revolución detesta a esos falsos tutores. Quiere demoler y edificar. Demoler, porque es necesario en todo la suplantación de las cosas cuando el curso de los tiempos las ha hecho inútiles; edificar, porque en ello se expresa el valor intelectual del hombre y de los pueblos, el afán de superación, el propósito de embellecer la vida.

Por eso hay que contar con el pueblo, apreciar con justeza sus méritos. Es la palanca capaz de resistir contiendas de gran envergadura, con el que hay que contar cuando se quiera consolidar un sistema social. Es él, el pueblo, quién concurre a las fábricas, al taller, al campo, creando todo lo que nos sirve de orgullo y nos hace distinguir de las otras especies.

Y no se puede menospreciar su voluntad ni soslayar su intervención en cuantos propósitos haya de renovación. Las revoluciones no son otra cosa que el resumen y la liquidación de un proceso evolutivo que en sentido general ha germinado en el pueblo, y que nadie más que éste es el autorizado para decir adonde tiene que ir. Es por eso que los anarquistas estamos con él, somos su espíritu, su inteligencia, y contando con él debemos hacer la revolución.

¿Que se solivianta exacerbando la violencia? ¿Y cuántas violencias y vejámenes no ha tenido que soportar él? Además, las violencias que surgen de las conmociones populares siempre se basaron en una vindicación hacia conductas personales adversas o sistemas opresores que reprimieron inhumanamente sus ansias. ¿Podemos los anarquistas oponernos a ello? Nosotros estamos en la obligación de humanizar la revolución, de hacer que ésta se pronuncie causando el menor dolor. Pero, ¿podemos permitir que los antiguos opresores, que operan en la sombra afanosos de venganzas y opresión, se desenvuelvan siendo un peligro constante para la libertad de todos?

La interpretación anarquista de la revolución nos lo impide. Ella lleva la facultad constructora de una nueva sociedad, motivo por el cual ha de derruirse todo lo obstaculizante a la perfección de la justicia. Y si esto no pudiera hacerse, ¿qué espíritu puede animar a una revolución?

Si, puede haber la revolución retrospectiva, la preeminencia violenta de una concepción determinada, que cuando en el orden general dentro de la población no sea aceptada se impone con rigor. ¿Qué sucede entonces? ¡Ah, valores humanos! ¿Dónde iría a parar el resumen valioso, el compendio enorme que para ilustración social ha creado el intelecto humano?

Sentémoslo bien entre el pueblo y como elementos de pueblo. La interpretación anarquista de la revolución, es la fase efervescente, no puede dejar de ser violenta. Es justo, es humano, es anarquista. ¿Qué esta acción violenta alcance a veces a quien por grado de responsabilidad no le toca? Paciencia! Se equivocó el dios todopoderoso de los católicos, se equivoca, según los hombres, la propia naturaleza, ¿cómo no pueden equivocarse los individuos? Además, cuando hay una herida presa de la gangrena, es mil veces preferible se equivoque el cirujano cortando un trozo de más de la parte sana que no dejando parte de la gangrena para que esta siga su curso.

Es en este sentido como creemos puede edificarse dentro de la revolución. A los que no nos comprendieron, los que encuentran las actuales circunstancias españolas como paradoja impenetrable, tienen derecho a la indiferencia y al estudio; pero a la oposicion devastadora, al impetu retrospectivo, a la invención y a la falsificación de hechos, ¡jamás! Son los contrarrevolucionarios, los enemigos del pueblo, los esclavizadores de la humanidad, y la concepción revolucionaria y humana del anarquismo los rechaza, debe hacerlos desaparecer.

Comentario del Frente de Aragón

Reproducimos el dibujo de Aníbal Tejada en el que se trata de ridiculizar a nuestros camaradas, los combatientes de Aragón. La insidia y la grosería adquieren relieve en ese apunte trazado por un periodista mercenario. Cuando se lanzan constantemente gritos en pro de la unidad, el deber debe impedir la publicación de esos trabajos antialiancistas.

La caricatura de Tejada, como los infamantes titulares de "Las Noticias" y las manifestaciones de ese tal Soriano, representante de las Juventudes Socialistas Unificadas, de Cataluña, en el Congreso de la Alianza Juvenil, de Madrid, obedecen a un plan urdido para desprestigiar nuestras fuerzas sin comprender que ningún especulador de la política tiene derecho a criticar y máximo de esa forma imprecedente e innoble a millares de hombres que en sus constantes misivas lanzan el mismo grito: *¡Dadnos armas y os daremos Zaragoza!*

A nosotros no nos extraña esa absurda y confusionista posición en que se sitúan esos sectores. Lo interesante es que nosotros sepamos definir nuestra posición frente a ellos. Porque indudablemente la emancipación de nuestro pueblo y el triunfo en la guerra, no debe estar supeditado a ese sectarismo no apto para ir a realizaciones de honda trascendencia y si, para cometer las acciones más vituperables incluso en el marco internacional.

Afortunadamente, los camaradas de Aragón, han comenzado la ofensiva o más bien esa doble ofensiva que fué característica de nuestro Durruti. Hacer de cada pueblo conquistado un pueblo libre de la férula del fascismo y del dominio brutal del Estado. Seguramente esa dualidad en la lucha es la que imposibilita que Aragón y los hombres que quieren hacer de él, una tierra de promisión esté en ciertas condiciones desfavorables.

Y es que la política tiene este signo. Por conseguir sus objetivos es capaz hasta de actuar de delatora aun cuando peligre nuestro triunfo.

A los nueve meses de lucha antifascista, cuando el anarquismo ha demostrado su desinterés en la lucha y ha sacrificado a sus más destacados y valerosos militantes, Gabriel Morón, el hombre que hace meses figuraba en la tendencia reformista del marxismo, y hoy Gobernador civil de Almería se atreve a calumniar cobardemente la moral revolucionaria del camarada Maroto.

¡Qué vergüenza! Como en los tiempos de represión sobre nuestros hombres cae la calumnia de un miserable erigido en sátrapa.

¿Hasta cuando va a durar esta constante vejación, compañeros anarquistas?

BALCON DEL MUNDO

La actitud pasiva del proletariado internacional

Contrasta con la actividad inusitada de los gobiernos amigos y enemigos de España la actitud pasiva de los trabajadores de casi todos los grandes países Europeos y Americanos. El fascismo tiene en la guerra muchas ventajas de orden material y una de orden moral: ellas es sin duda la solidaridad efectiva, práctica, de hecho evidente que le prestan los gobiernos absolutistas. Los escrúpulos y las normas morales —de una moral mal entendida a todas luces— que traba de acción de los gobiernos de Derecho, son desconocidos por el fascismo y ha convertido ese desconocimiento en una nueva y poderosa arma. Pero si bien es cierto que llega alguna ayuda al pueblo español, esa ayuda al menos la que prestan los gobiernos y no los pueblos —con la sola y honrosa excepción de México— como si se cometiera un delito. A escondidas. Cuidando que nadie lo sepa, negando y ocultando las pruebas cuando se denuncia; tanto se han subvertido las reglas de la lógica y de la relación que actúan a la vista y exhibiéndose los que cometen el crimen de ayudar a Franco y a los suyos y se ocultan, se niegan y hasta parece que se avergüenzan, los que con todo derecho pueden sentir como un orgullo toda acción de apoyo a la causa leal de España.

Vivimos en un mundo de paradojas. En el orden político lo absurdo es lo normal —lo arbitrario lo que se aplaude y se muestra. Lo justo y lo noble lo que se esconde y se persigue. De ese modo se valoriza el atentado y el crimen. Poco importa tener razón. Si hombre o pueblo, realizas una obra de superación, te niegan la sal y el agua, pero si atropellas, violentas o matas, la cobardía congénita de los nacidos para fluctuar te acompaña y te impulsa. Así ves y lucha España. Contra corrientes contrarias mantiene su dignidad a flote, sola y majestuosa como un faro en el proceloso mar de las contradicciones políticas de la hora.

Sabemos todo esto y el capítulo de acusaciones, los legajos y los alegatos guardan el secreto de nuestros derechos y de nuestra razón. Algún día se hará justicia y se asombrará el futuro ante tanta cobardía y tanta arbitrariedad.

Pero hay algo más grave que todo esto; algo que no ha sido del todo calificado. Es la actitud de millones de obreros organizados sindicalmente agrupados en poderosos centros de innegable influencia política y social. No basta la simpatía. El amor se nutre también de prosaicas materias y tiene exigenicas carnales. El derecho reclama materialización y práctica de acuerdos, convenios y costumbres. La solidaridad que vale es la que nos levanta y nos pone en marcha, no la que nos alienta desde lejos sin darnos la fuerza que nos falta.

Obreros del mundo, organizaciones obreras del mundo, que saben a sus hermanos en lucha, que los ven sucumbir y agotarse frente a un enemigo mil veces superior, que pueden detener la mano que socorre al fascismo y cortarla, o que pueden levantar la suya como una amenaza efectiva dentro de fronteras, se conforman con platónicas exposiciones, con mitines, con festivales y hasta con mensajes e irrisorios envíos que son la gota de agua frente al océano. ¡No, camaradas! ¡No, trabajadores del mundo! Hay lecciones ejemplares. La de los obreros ingleses que en 1920 paralizaron el transporte para hacer fracasar el bloqueo a la Rusia Soviética. La de los obreros alemanes que impidieron el golpe prematuro de Kapp. Es necesario copiar esos gestos. Lo bueno y lo útil es lo que debe imitarse. La emulación debe impulsarnos como una fuerza de avance. Está en manos productoras la suerte de la España leal. Pueden paralizarse las industrias de guerra, pueden movilizarse los obreros de los puertos. Puede detenerse al enemigo en su cueva de mil modos y eso se haría o se intentaría seguramente si hubiera decisión en los centros vitales del obrerismo organizado. ¿Qué hace la segunda internacional? ¿Qué hacen los Trade Unions? ¿Qué la Federación Americana del trabajo? ¿Qué el C.G.T. de Francia? ¿Qué la Internacional Roja? Están detenidas por el politiqueo? Entonces son partidos y no organismos obreros. No puede comprenderse la indiferencia entre hermanos y menos cuando peligros comunes los obliga a unirse para salvarse. El mundo obrero que se movilizó en un supremo gesto de rebeldía y de solidaridad para defender la Revolución Rusa, ¿por qué no se levanta para defender la Revolución Española? Hay que buscar los motivos en los centros políticos del reformismo obrero y su delito lo juzgará la historia con la máxima severidad.

Entretanto, mientras la batalla adquiere contornos épicos, minorías leales, auténticos revolucionarios, grupos perdidos y diseminados entre la obscura muchedumbre que no sabe rebelarse porque sólo le enseñaron a obedecer, trabajan y se desesperan para alcanzar su mano fraternal a los obreros españoles. Luchan, protestan, y caerán en lejanos países, víctimas de las dictaduras que aprietan su cinturón de hierro, para ahogar las voces de prolongación que repiten en América y en Europa la consigna libertaria del pueblo español: *ganar la guerra para hacer y ganar la Revolución.*

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

ción física de una raza predestina-

En nuestra vanguardia tienen ya

vida, y que nuestro pensamiento y acción no perderán las perspec-

Una carta sintomática

'Octubre' contra el reformismo

Valencia, 30 de marzo de 1937.

A Santiago Carrillo.

Presente

Estimado amigo y compañero: Adjunto te mando una carta, por conducto de la Provincial de Valencia, por ignorar vuestro actual domicilio, renunciando al puesto que la Conferencia Nacional me reservó en el Comité Nacional.

Limito en ella la fundamentación de mi renuncia, en el procedimiento seguido para la elección de Comité Nacional, en tanto no llegue a Asturias, para donde salgo inmediatamente, y pueda aclarar, con la delegación que en representación nuestra asistió a la Conferencia, algunas posiciones por ellas sostenida y algunas visitas que en compañía tuya se hicieron.

Asturias, no sólo su Ejecutiva, sino la totalidad de los militantes en la Provincial, tendrá que tratar y decidir muy en breve acerca de "la nueva línea" de la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas, que, AL PASO QUE LLEVAMOS SERA TODO MENOS MARXISTA.

En su día, espero en que la Ejecutiva Nacional nos explicará las causas y fundamento tenido para colocar en los carteles anunciadores del acto que celebrareis el día primero de mayo, el distintivo de la I.J.C. Por un lado, afectos, a lo que parece, a una Internacional Comunista, por el otro, haciendo llamamiento para que toda la Juventud, sin reparar en el pensamiento que tenga, venga a nuestras filas.

Es de lamentar que aquella lucha tenaz para radicalizar al Partido Socialista y a las Juventudes Socialistas, se haya convertido, desde la dirección de las J.S.U. en política de absorción y de confusionismo.

En fin, camarada Carrillo, yo haré lo posible por evitarte nuevas lamentaciones de que no atiendo debidamente a la Federación, por cumplir con otros puestos para los que me designaron las Juventudes. Desde hoy, para evitar que nuestras Organizaciones se salgan de la trayectoria marxista emplearé la totalidad del tiempo en la orientación de las Juventudes asturianas.

Tuyo en el marxismo leninismo,

RAFAEL FERNANDEZ

¡CAMARADAS DE LAS J.S.U.!

La juventud no debe actuar como instrumento de intereses antagónicos a los nuestros. Debe ser brazo y cerebro que impulse la transformación social y afirme el triunfo de la guerra

El Congreso de Alianza de la Juventud Madrileña ha constituido un acto importante. Más que por las consignas lanzadas en el mismo, repetición de la línea política señalada en la Conferencia de Valencia, por las frases certeras de los representantes de las Juventudes Libertarias que han definido concretamente el concepto que a la juventud revolucionaria merece la presente situación.

Nuestra Organización quiere y ansia la unidad de acción, de la juventud antifascista. Pero no de esa juventud híbrida que ignorante de su responsabilidad histórica dogmatiza y evita acción al movimiento revolucionario. Consideramos que la base de la victoria no está en la verbosidad de los fabricantes de consignas, ya que la única solución en esta etapa histórica está en saber crear una economía y una moral de guerra, completamente diferentes a las existentes hasta ahora.

Y el hecho lamentable está significado en que el problema revolucionario no interesa al Comité Nacional de las J.S.U. El brusco viraje de éste, realizado en su última Conferencia Nacional que ha producido gran decepción en su propia organización, no significa más que una actuación que complementa la obra de algún Partido pseudorrevolucionario que no quiere y obstaculiza la alianza obrera revolucionaria y que está utilizando a las Juventudes marxistas en la tarea de oposición a esa inteligencia sindical, la única que puede causar una profunda variación en el curso de los acontecimientos.

Nuestros camaradas han pronunciado la siguiente frase ante los jóvenes asistentes al Congreso que comentamos. "Los jóvenes libertarios quieren una revolución con una ética social". He aquí la expresión breve de nuestras finalidades. No toleramos que la lucha esforzada y cruenta que sostenemos revalorice en retaguardia a unas fracciones políticas cuya inepcia no las ha permitido superarse a través de la historia. Si en los primeros días del régimen republicano se lanzó la consigna de implantar la dictadura del proletariado, ¿qué motivo les obliga hoy, cuando las multitudes están más preparadas para asumir su función en la dirección económica y social, a preconizar el retorno a la República burguesa?

Lo hemos comentado en otras ocasiones y nos reiteramos hoy. Las consecuencias que la revolución no halle facilidades en su marcha obedecen a esa sujeción de ciertas Juventudes, que siguen siendo instrumentos de la colaboración de clases y por tanto, su papel es totalmente reformista. Esta desviación en el camino a recorrer nos hacen afirmar que una juventud que no sabe representar una fuerza de clase en un momento determinado de la historia, más que un factor progresivo constituye una fuerza estática que incapaz de evolucionar se petrifica para daño y perjuicio de la emancipación del proletariado.

Es imposible la compenetración en tanto no se consiga converger en unas definiciones dignas de este momeoto. No es posible una mutua inteligencia que comprenda las diferentes facetas de los problemas a resolver en tanto no se comience por reconocer el fundamento revolucionario que inspiró el levantamiento de la clase obrera el 19 de julio. Las Juventudes constituyen, unidas, un punto de partida hacia tareas de máxima importancia. Una alianza de la Juventud revolucionaria, equivale a reconocer el progreso que tenemos derecho a conquistar y quizá por esto, observamos como millares de camaradas de las J.S.U. están contenidos en sus deseos reciprocos por consignas impropias de ser difundidas por quienes ayer hablaron de radicalizar el Partido Socialista y hoy se oponen caprichosamente a la revolución.

El malestar que está produciendo esa labor en la propia vanguardia de las J.S.U. se refleja en la carta que publicamos, del camarada Rafael Fernández, Secretario General de la Federación Provincial de Asturias. Su carta expresa la decepción de un militante, ante esas definiciones de la situación que no conservan prestancia y proceden de la táctica errónea de construir una organización numéricamente potente, aun cuando sus integrantes no interpreten la justeza de la línea de clase del proletariado.

Invitamos a la reflexión a los compañeros de las J.S.U. Mediten qué conceptos les merece, aun hoy, el Frente Revolucionario de la Juventud, que expresen si resultan faciosas las bases de esa Organización bien definida y si, internamente ellos niegan eficacia y practicismo a nuestros objetivos. Tenemos la convicción que en la base del movimiento de las Juventudes Socialistas Unificadas, existen elementos en gran mayoría, que a estas horas están pensando en esa carta dura y sincera de Rafael Fernández, que interpreta la línea de conducta rebelándose contra el oportunismo político, el mismo que desde hace años viene martirizando a España e imposibilitando la acción efectiva del proletariado.

La gravedad de los momentos hace a cada Organización e individuo un responsable ante el Mundo. Contesten esos camaradas si todavía quieren seguir siendo instrumentos de una clase que trata de volver a utilizar a los trabajadores, para reconquistar posiciones que pese a la dialéctica de las consignas del Congreso de Alianza de la Juventud Madrileña, representan en el fondo una vacilación que puede hacernos perder la única posibilidad que se ha presentado a la juventud española para construir su Mundo.

La guerra. La unidad...

Por encima de todo, hay que ganar la guerra, hay que mantener la unidad. Continuamente oímos repetir las mismas palabras. Completamente de acuerdo. Hay que ganar la guerra y hay que mantener la unidad. Pero esto que, jesuíticamente, tantas veces se repite, no es mantenido en el terreno de los hechos por aquéllos que precisamente más lo vocean.

El triunfo en la guerra, al igual que el mantenimiento de la unidad antifascista, no se logra precisamente atacando a la revolución y provocando a los organismos o tendencias del bloque antifascista que defienden la revolución. Y, esos ataques y esas provocaciones, no son precisamente palabras que lanzamos gratuitamente, y sí hechos consumados, cuya veracidad puede com probarse en cualquier momento. Para señalar algún caso, citaremos tan sólo el encarcelamiento de Maroto; la incautación de la Imprenta de "El Noticiero Bilbaíno" en poder de la C.N.T., para ser entregada al Partido Comunista; el asesinato de numerosos compañeros nuestros en la provincvia de Toledo. Las arbitrariedades cometidas a diario con nuestros órganos de prensa, etc.

Una vez más advertimos, que ese afán nuestro de ganar la guerra y esa voluntad de no romper la unidad que para vencer al fascismo precisamos, no debe continuar siendo explotado por determinados partidos, que con sus peligrosos juegos políticos, pueden provocar una tragedia de consecuencias catastróficas e irreparables para todo el proletariado internacional.

Advertimos a ese organismo del bloque antifascista campeón de las provocaciones —y nos referimos al Partido Comunista del que el P.S.U.C. forma parte— que están plenamente equivocados si han reservado el papel de víctimas para los anarquistas. Contra nuestro movimiento se han estrellado en España todos los Gobiernos y partidos que han pretendido hundirlo. Aconsejamos a los camaradas del Partido Comunista, un poco más de sensatez y de responsabilidad. Es peligroso jugar con fuego. Ciertos propósitos son suicidas. El proletariado universal nos observa, y por encima de todas las propagandas tendenciosas prevalecerá a la postre la verdad. La historia ha de juzgarnos y lo más espantoso ha de ser pasar a ella con el estigma de la traición.

Tiene un límite la paciencia, y por tanto en su día se agota. Advertimos a tiempo. Dice un refrán popular, que quien siembra vientos recoge tempestades. Y, esas causas, pueden tener sus efectos.

Una red inmensa de intereses que no son precisamente los de la clase trabajadora, tiene el Partido Comunista Español. Un encadenamiento de compromisos le obligan a situarse frente a la Revolución que desde el 19 de julio se viene gestando en nuestro suelo.

Seremos más esplícitos si se nos obliga. Por de pronto, pedimos serenidad y responsabilidad. Y pedimos, que no olvide nadie que el pueblo español salió a la calle el 19 de julio para aplastar al fascismo y hacer la Revolución. Para alguien, será quizá mucho pedir, más que se tenga en cuenta que lo hacemos en bien de la unidad y por el triunfo sobre el fascismo.

1931-1937

A los seis años de la proclamación de la República burguesa y parlamentaria, el proletariado está en los frentes de guerra combatiendo contra el fascismo internacional cuya acción fué posibilitada por la política contrarrevolucionaria desarrollada por los hombres que han fracasado constantemente en sus planes de realizar la revolución democrático-burguesa.

Julio determina el fracaso más definitivo y dramático de su actuación. La línea de inepcia y cobardía que señala sus constantes intervenciones en el desarrollo del progreso transformador culmina en ese vasto movimiento del fascismo, pretendiendo terminar con la amenaza que ofrecen los trabajadores españoles organizados sólidamente desde los Sindicatos.

Y a los seis años del advenimiento de la segunda República observamos que no atentos a esa lección que ofrece su propia incapacidad, quieren volver a detentar posiciones que están en pugna con el significado de la intervención del proletariado en las memorables jornadas de julio.

Octubre señaló en la organización de clase de los trabajadores, el rompimiento de éstos con la burguesía y su capacidad para regular por sí mismos la dirección social y económica del país. Por tanto, no precisamos de la colaboración hipócrita e interesada de los sectores que quieren volver al ayer ensangrentado y pleno de errores que indica la estancia de la democracia-burguesa en nuestro país. HAN FRACASADO LOS POLITICOS.

En esta fecha proclamamos ante el Mundo que nuestros combatientes no luchan por retornar a regímenes fracasados; que el esfuerzo formidable que estamos realizando tiende a la supresión de los privilegiados y a la realización de una estructura económica, etc., que represente la exaltación de las aspiraciones emancipadoras del Mundo. No luchamos, pues, por la reconquista de la República parlamentaria: LO HACEMOS POR LA REVOLUCION SOCIAL.

La única fuerza capaz de no fracasar y defender férreamente sus conquistas es el proletariado. Agrupar fuertemente nuestras fuerzas y elevar el sentimiento constructivo y creador en las multitudes es nuestro deber así como exigir vía libre a nuestra marcha. Quiénes hace seis años que comenzaron a llevarnos, por su impotencia y falta de sentido histórico, a esta lucha enorme no tienen ya derecho a hablar. Hicieron de la libertad un privilegio para capitalistas, engañaron a los campesinos y a los revolucionarios. Prolongaron la esclavitud campesina, y el sentido dictatorial del Ejército; reforzaron al Estado centralista, reprimieron violentamente a los trabajadores, etc., y como digno colofón de su obra caótica surgió el movimiento fascista.

Hoy, se alzan empleando de nuevo, exactos métodos que ayer. No comprenden que al fascismo hay que derrotarle en todos los aspectos. Como ayer, siguen iniciando una actuación antirrevolucionaria.

Y nuestra contestación queda sintentizada así: ¡¡A LOS SEIS AÑOS DE VUESTRA REPUBLICA ANTIPROLETARIA Y EMINENTEMENTE OLIGARQUICA, EL PROLETARIADO LUCHA POR LA LIBERTAD ANTIESTATAL Y ANTICAPITALISTA. POR LA DERROTA DE LOS PRIVILEGIOS Y POR LA INFLUENCIA DE LOS SINDICATOS OBREROS EN LA NUEVA ECONOMIA!!

Los espectros deben volver a sus tumbas o les volveremos nosotros.

LA RUTA DE LA «UNIDAD»

La labor del stalinismo en el extranjero

Como prueba fehaciente de como trabajan los enemigos de la revolución y defensores de la República burguesa, reproducimos la siguiente carta enviada por el camarada Ernest Erbert, delegado al Congreso Internacional de la Juventud por la Paz en Ginebra, militante del Partido Socialista en Chicago, U.S.A., y uno de los más constantes luchadores en pro del triunfo y la guerra proletaria.

Compañeros:

Durante una cena celebrada en Mc Cormick en la noche del diez y seis de marzo, en honor de la delegación de la juventud antifascista española ha ocurrido una violenta escena que demanda la acción enérgica de los trabajadores que sinceramente quieren la unidad en la lucha antifascista.

Invitado a la misma por el Comité Unificado de ayuda a la democracia española, presenciè como el representante de las J.S.U. de España, aludiendo violentamente hacia mi posición orgánica ante el desarrollo de la guerra y la revolución en España, pronunció las siguientes palabras: "Con nosotros está un enemigo del Gobierno del Frente Popular español. El, en sus propagandas por el país, no ha vacilado en atacar continuamente al desarrollo de la política del mismo. Yo, y mis camaradas lo consideramos indigno de estar con nosotros en las presentes circunstancias".

Ante este ataque impropio e injustificado repliqué con las siguientes frases: "Estoy invitado a esta cena de confraternidad y me extraña que ese compañero, que no conoce el idioma inglés y que por tanto ignora mi actuación, se manifieste de esa forma improcedente. Es claro, que su posición obedece a las sugerencias de algún grupo que desea aprovechar esta ocasión para finalidades de tipo tendencioso. La organización a la que pertenezco forma parte de este Comité, y activamente intervinimos en sus trabajos. Este incidente no hará que nuestra colaboración se sitúe al margen de los objetivos determinados por su constitución. Continuaremos luchando desde nuestro puesto por la libertad del pueblo español".

Mis palabras fueron interrumpidas por dos miembros de la liga de jóvenes comunistas, quienes de esta forma secundaron el plan trazado para convertir la noble finalidad de ese acto en un ataque a las Organizaciones revolucionarias de España.

Yo exijo del represetnante de las J.S.U. españolas una justificación de su declaración acusatoria. Asimismo lo hago de las Juventudes Comunistas de Chicago, afectos a la Internacional Comunista.

Y pregunto a los hombres revolucionarios que en nuestro país luchan por una ayuda efectiva a España que contesten qué concepto les merece un hombre que en los Estados Unidos sostiene con la firmeza necesaria que la guerra y la revolución son inseparables y que es deber hacer la llevolución Social en retaguardia, mientras se lucha en los frentes contra el fascismo. Estas afirmaciones, insisto, son aprovechadas por los stalinistas en una campaña de persecución para desacreditarme ante las Organizaciones antifascistas.

Es lógico que un hombre de temperamento revolucionario no pueda tolerar que los camaradas de las J. S. U. de España con el propósito de recaudar fondos para su lucha, traten al mismo tiempo de atacar ante la opinión internacional a las organizaciones anarquistas y al P.O.U.M."

Fraternalmente os saluda,

ERNEST ERBERT

Ni un instante más puede tolerarse la labor hipócrita que internacionalmente vienen realizando los elementos afectos a la III Internacional. Mientras en España se habla de unidad truculentamente, en los países hermanos, se ofrece la sensación deplorable de los odios que sienten los defensores de los privilegios de la burguesía, contra las fuerzas que representan la verdadera concepción del momento presente.

Esa tarea de desprestigio que están efectuando los stalinistas es una contradicción con la realidad española. En las trincheras están ofreciendo su vida y esfuerzos los elementos que ellos critican zafiamente, confiando en que será imposible llegue hasta nosotros ese cúmulo de difamaciones. Y por nuestra parte calificamos de traidor al proletariado a ese representante que va a una país, no para realzar la unidad proletaria sino para atacarla siguiendo las inspiraciones de sus jefes.

Dice bien el camarada Ernest Erbert, de la Liga de Juventudes Socialistas. El proletariado español al luchar contra el fascismo lo hace por la liberación económica, política y social, aun cuando haya unos fantasmas que quieran invertir los términos, en ofrenda a su dios: la burguesía.

Secretaría de Prensa y Publicaciones.
JJ. LL. de Cataluña.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

La F.A.I. y las JJ.L

El anarquismo está decidido a que Rev
quebrantada por el sect mo

J. SANTANA CALERO, por la F. I. J. L.

En España se da actualmente la paradoja que en las condiciones revolucionarias presentes, el proletariado observe como se trata de confundir la acción de clase con esotra que está representada por los sectores de la burguesía y que significa la oposición rotunda a la revolución. Presiones extrañas que tienen por fundamento un plan concebido internacional, intentan paralizar la acción revolucionaria de los trabajadores. Y los anarquistas tienen que alzarse en estos momentos para proclamar que han terminado las transigencias y que en el ciclo irrebatible de la historia ha llegado el instante de ser iniciada su retirada activa, por esos sectores que aun continúan existiendo al margen de las propias leyes de la evolución de los pueblos. Esa clase es la burguesía.

... ...

Vuelve a ofrecerse el espectáculo en nuestro país, que se dió en los días trágicos de la Gran Guerra. Se apela a tópicos que tratan de ocultar la realidad. Y esta es, que se habla de aglutinar al proletariado y a la burguesía con el mito del interés sagrado y la defensa nacional. Y ante esta posición nosotros argumentamos que estamos dispuestos a proseguir en la misma línea de guerra hasta el definitivo aplastamiento del fascismo, pero sin relegar nuestros objetivos que significan alcanzar el máximum de libertad económica, social, etc., como garantía de no volver a retornar a esa etapa vacilante y dramática que ha precedido al fascismo en nuestro país.

... ...

En el desarrollo de la política catalana ha surgido un nuevo Cambó. Como éste tiene sus prosélitos que no son los trabajadores revolucionarios, los hombres que sienten ardientemente en su conciencia la influencia del prólogo luminoso de octubre. Son los elementos que se unen fuertemente, por instinto de conservación, para no perder las posiciones que la República burguesa les concedió, son enemigos irrebatibles del avance clasista de los trabajadores. Este nuevo Cambó, todos le conoceis por sus inmoralidades y morbosidad sectaria: es Juan Comorera.

... ...

Desde las Cortes de Cádiz han transcurrido cuatro generaciones. Una línea existe en ellas. El fracaso total que se hace definitivo el 19 de julio, por parte de la burguesía. Han fracasado totalmente. Sólo una fuerza capaz de realizar los más grandes planes se alza en esta hora de próvidas gestaciones, el proletariado. Y contra el sentido mesiánico y providencial que trata de hacer de éste una fuerza no apta para elaborar y efectuar por sí misma, las empresas más necesarias en esta hora, tenemos que ir los anarquistas. Porque si el anarquismo no cumple concisa y prácticamente su "rol" histórico, fracasará la revolución en España y por ende, en el Mundo.

... ...

Evoquemos la imagen bella y elocuente de Jaurés, formada en ese rayo que describiendo un látigo ha de abolir radicalmente el triple privilegio político-militar-social. Evoquemos el sacrificio de nuestros hombres y en lugar de describirlos demagógicamente diremos que se impone revalorizar el sentimiento revolucionario de las multitudes haciendo que los Sindicatos cumplan con su misión de asumir las directrices económicas y sociales de los pueblos y reivindicando asimismo la importancia de los municipios como células imprescindibles en la construcción de la revolución.

... ...

Cuando se trata de parir una civilización y un Mundo, no pueden admitirse ni disculparse regresiones. Durante cuatro movimientos realizados desde principio del siglo XX, la clase trabajadora española marchó tras la pauta política de la burguesía. Octubre proclamó la capacidad y el deseo inquebrantable del proletariado de marchar al margen de ella, de no ser nuevamente víctimas de su cobardía y deslealtad. Y por tanto la contrarrevolución tiene que ser derrotada en el mismo aspecto de pelea que el fascismo o la transformación social será quebrantada por quienes al temperamento responsable, al sacrificio y la transigencia del anarquismo están oponiendo una labor incluso de tipo internacional que muestra hasta qué límites llegan los elementos standardizados a las órdenes de Stalin y con él, obedientes a la consigna de paralizar nuestra revolución para que España, ingrese en el bloque imperialista de Inglaterra, Francia, etc.

J. XENA, por la F. A. I.

Cuando surgió la revolución rusa, el proletariado internacional comprendió que se abría una nueva etapa en el camino de su emancipación. Pero después, observó con dolor, que esa posibilidad se estrechaba. Porque el hecho que un Partido audaz dominase el Poder no significa que la emancipación proletaria llegue a realizarse.

Hoy el proletariado internacional ve como en este lugar de Europa arde una gran hoguera, en la que desaparecen todos los privilegios para hacer posible la instauración de un nuevo orden social. El proletarfiado internacional sigue nuestros movimientos con toda atención. Admira nuestro tesón en la lucha, heroísmo y resistencia capaz de hacer retroceder a los ejércitos más potentes de Europa.

Son muchos los países en los que hoy, no se goza de libertad. Y ellos presencian como en España, sus hermanos luchan y construyen la nueva sociedad. Esto les anima. Si nosotros sabemos luchar hasta el fin, veremos cómo la hoguera revolucionaria se extenderá por Europa, América, etc.

... ...

Para no defraudar la esperanza del proletariado internacional no hemos de quedar situados en la República democrático-burguesa, no hemos de escuchar a quiénes dicen que primero hay que ganar la guerra y luego hacer la revolución. Hay que realizar simultáneamente estos dos hechos complementarios. Sin precipitaciones, pero sin detenerse ante ningún privilegio.

El anarquismo expone a las multitudes sus ideas y posición ideológica y revolucionaria. En el Mundo, se nos analiza, discute y aprueba. En los círculos reformistas no se expone fielmente nuestra situación. Toda su labor consiste en dificultar nuestra acción. En hacernos imposibles las aspiraciones revolucionarias.

... ...

Tenemos derecho a exigir del esfuerzo solidario de los trabajadores del Mundo más ayuda práctica hacia la revolución española. Tenemos que exigir que en los diferentes países se formen grandes movimientos de masas que por medio de huelgas generales, sabotajes, etc., impongan la ayuda a la España proletaria. Si el proletariado fuese vencido en España, tendría la hegemonía en Europa, el fascismo. Los trabajadores deben romper, pues, el bloqueo. Sin esta ayuda no podremos vencer.

... ...

La guerra debe ser para nosotros, la defensa armada de la revolución. Hay que movilizar todos los recursos para los frentes de lucha. Para ello no hay que detenerse en ningún obstáculo. El anarquismo sabe hacia donde marcha. Frente a la política suicida de ciertos partidos socialistas que se olvidan de sus principios revolucionarios, nosotros lanzamos nuestras soluciones revolucionarias.

FIDEL MIRÓ, por la F. I. J. L.

En un reciente manifiesto fijamos nuestra posición ante los problemas concretos de este momento. Señalamos también una sucesión de hechos, que constituyen una línea de traición a la revolución, mientras quienes la trazan hacen constantemente alardes de propugnar por la unidad.

En plena revolución se detiene y encarcela a nuestro Comité Regional de la C.N.T., en Euzcadi, por su labor revolucionaria y al mismo tiempo se nos arrebata la imprenta que estaba en posesión de la Organización confederal. En la Región Centro nuestros camaradas son vilmente asesinados y son múltiples los hechos que de esta forma se desarrollan. Se quiere, pues, que el anarquismo sea la víctima total en esta pseudounidad.

... ...

La revolución vive horas difíciles. En estas horas hemos de prescindir de toda demagogia y dedicarnos a tareas eminentemente prácticas que consigan evitar el triunfo de los intentos contrarrevolucionarios. Hay que imprimir más sentido fuerte y constructivo a la obra revolucionaria si queremos realizar nuestra misión ante nosotros y el Mundo.

... ...

En los primeros días de la lucha faltó una visión exacta de los acontecimientos. Nuestro ambiente era la lucha en las calles. Fuera de ellas nos encontramos descentrados. Se tuvo miedo a una intervención extranjera que luego se ha consumado sigilosamente, frustrando así la acción de los trabajadores. Faltó en aquellos momentos la visión que los campesinos, etc., continuaban luchando contra el fascismo aun dominando éste, determinados lugares.

... ...

El 19 de julio la revolución era algo vivo y palpitante en Cataluña. La burguesía, los elementos de los Partidos desaparecidos en aquellos momentos, todo lo que era moderado y reaccionario, tuvo que encuadrarse en un nuevo Partido. Y he aquí como se ha observado el fenómeno que en el mitin celebrado últimamente en el Gran Price, la antigua "Lliga" tiene otro nombre. Por eso se atacó al movimieno anarquista y el público aplaudió. Era el público de los contrarrevolucionarios, que por obra de una minoría reencarna en cierto Partido diestro en elaborar planes demagógicos, pero que son la negación del sentido libertador.

... ...

Vivimos un período análogo al que se vivió después de la proclamación de la República. Entonces se paralizaba lo revolución en nombre de la República. Hoy se hace lo mismo en nombre de la guerra. Se pretende que la revolución se deje para después de la misma, esto es, cuando la revolucióı haya sido vencida. Se pretende hacernos objeto de ensa...
nal, entre las posiciones que se...
listas.

Blum, siguiendo el camino...
socialdemocracia, se apodera d...
jadores españoles, sugiere el c...
el bloqueo.

Hemos de relegar, pues, to...
dan prestarnos los gobiernos ca...
tas no estarán jamás de acuerd...
hemos de buscar es la ayuda d...
metidos con nosotros en esta em...
pos de la liberación de nuestros...

Basta de afirmar que lucha...
Nosotros luchamos por la revolu...
definitiva de los trabajadores.

... ...

La acción directa de esos gra...
realización en el próximo Primero...
de la ayuda a la España antifas...

... ...

La revolución rusa triunfó p...
franceses en Odesa, por las huel...
porque los americanos se negaro...
la continua acción subversiva de...

La revolución no se hace con...
Sindicatos estructurando la nueva...
posición constructiva de nuestras...
plazamiento de los elementos ad...
hecho por la continua celebración...
las fábricas, talleres, etc., que de...
la nueva España.

SEVERINO CAMPO...

Se está luchando contra las...
los trabajadores. El P.S.U.C. está...
a los fascistas de la retaguardia. Y...
acción supone, el proletariado qu...
poder como garantía de la eman...
volver a retroceder hacia posicio...
objetivos.

... ...

Se ha impedido y se está im...
Cuerpos armados. Se quiere cons...
versos a las finalidades de esta h...
a los integrantes de dichas Institu...
tros enemigos. Estos, están a vues...
actividades. Y es necesario que no...
liico que ha disuelto vuestro Conse...
ganización. Tenéis que ser vosotro...
narios que forman parte de los dis...
que el orden público esté controla...
de fraternidad y avances transfor...

... ...

Se pregunta algún sector con...
saltada, porque el frente de Aragón...
so. Pero. ¿quién es el responsable...
que no quieren enviar el material...
porque él es garantía de la revolu...
limitan a destruir al fascismo sino...
mas que deben ser y son congénit...
hacen al mismo tiempo la revolu...
material necesario a ese frente, la...
terminado. Y esto no se ha querid...
tarios. Acusar de estas deficiencias...
peran más que la orden y los per...
es una infamia.

... ...

Queremos que se forme un Ejé...
importante misión que en España...
arrollar. Pero el ejército que noso...
de trabajadores que no olviden en...
des. Un ejército que nos sirva para...
tiempo para impulsar la revolución...
ción del militarismo que estamos...
intereses confusionistas de los ene...

... ...

La salvación de la revolución e...
tengamos en los intereses de los tr...
rrir en el vicio de hacer o pretender...
un ideal, de un caudillo, etc.

... ...

Hoy como ayer, nuestra posición...
ria y por tanto anarquista. No hace...
tra marcha y por compensación al...
el anarquismo cumplirá con su de...

© Archivos Estatales, mecd.es

ARCHIVOS ESTATALES

ción física de una raza predestina-

En nuestra vanguardia tienen ya

vida, y que nuestro pensamiento y
acción no perderán las perspecti-

se ratifican en su criterio profundamente revolucionario y en su lucha contra todos los fascismos

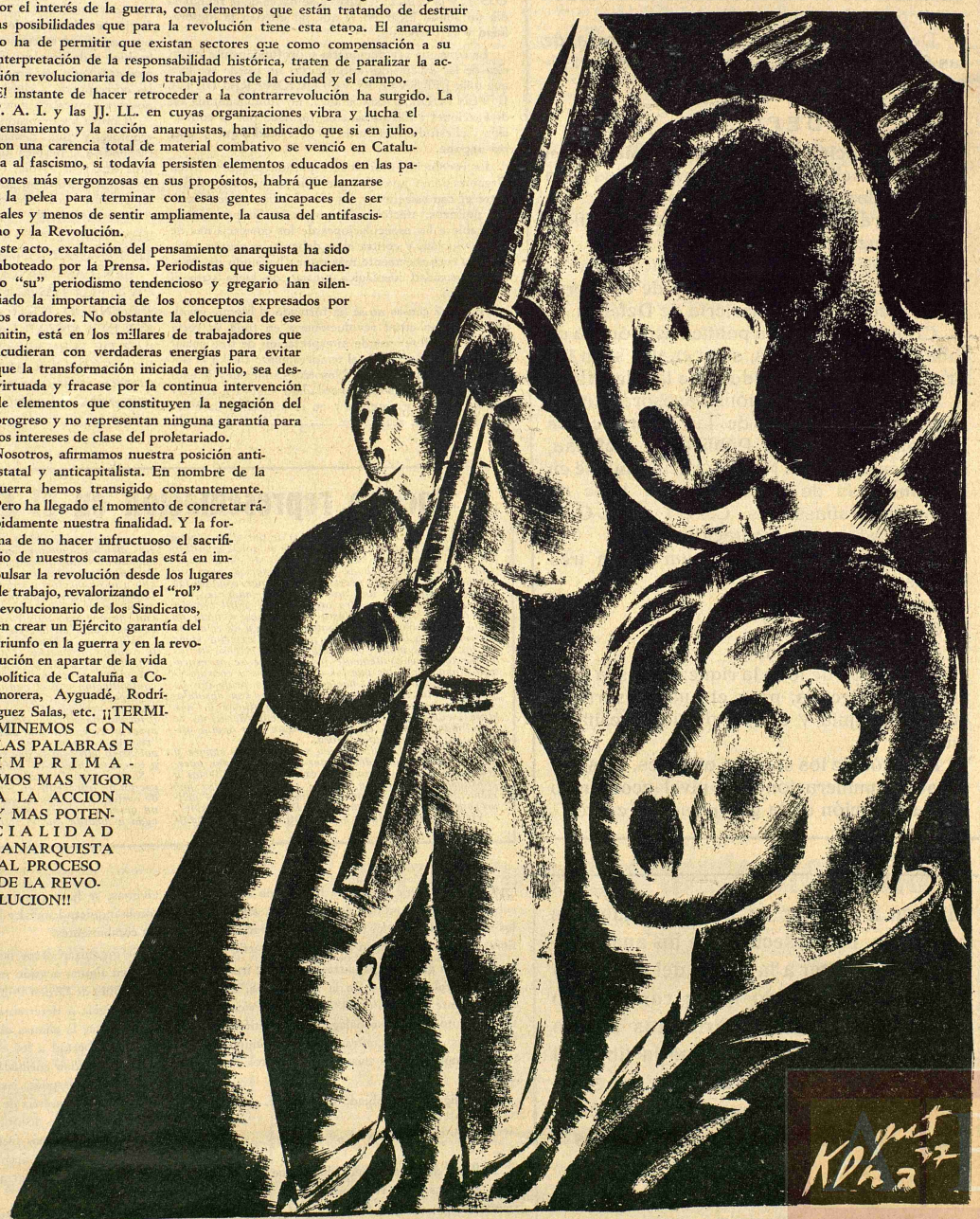
Revolución Social no sea desvirtuada y
cismo contrarrevolucionario

Las frases certeras de los camaradas que han intervenido en este grandioso acto, han patentizado nuestra decisión de no proseguir transigiendo por el interés de la guerra, con elementos que están tratando de destruir las posibilidades que para la revolución tiene esta etapa. El anarquismo no ha de permitir que existan sectores que como compensación a su interpretación de la responsabilidad histórica, traten de paralizar la acción revolucionaria de los trabajadores de la ciudad y el campo.

El instante de hacer retroceder a la contrarrevolución ha surgido. La F. A. I. y las JJ. LL. en cuyas organizaciones vibra y lucha el pensamiento y la acción anarquistas, han indicado que si en julio, con una carencia total de material combativo se venció en Cataluña al fascismo, si todavía persisten elementos educados en las pasiones más vergonzosas en sus propósitos, habrá que lanzarse a la pelea para terminar con esas gentes incapaces de ser leales y menos de sentir ampliamente, la causa del antifascismo y la Revolución.

Este acto, exaltación del pensamiento anarquista ha sido saboteado por la Prensa. Periodistas que siguen haciendo "su" periodismo tendencioso y gregario han silenciado la importancia de los conceptos expresados por los oradores. No obstante la elocuencia de ese mitin, está en los millares de trabajadores que acudieran con verdaderas energías para evitar que la transformación iniciada en julio, sea desvirtuada y fracase por la continua intervención de elementos que constituyen la negación del progreso y no representan ninguna garantía para los intereses de clase del proletariado.

Nosotros, afirmamos nuestra posición antiestatal y anticapitalista. En nombre de la guerra hemos transigido constantemente. Pero ha llegado el momento de concretar rápidamente nuestra finalidad. Y la forma de no hacer infructuoso el sacrificio de nuestros camaradas está en impulsar la revolución desde los lugares de trabajo, revalorizando el "rol" revolucionario de los Sindicatos, en crear un Ejército garantía del triunfo en la guerra y en la revolución en apartar de la vida política de Cataluña a Comorera, Ayguadé, Rodríguez Salas, etc. ¡¡TERMINEMOS CON LAS PALABRAS E IMPRIMAMOS MAS VIGOR A LA ACCION Y MAS POTENCIALIDAD ANARQUISTA AL PROCESO DE LA REVOLUCION!!



© Archivos Estatales, mecd.es

CONSIGNAS DE LA C.N.T.

Conclusiones aprobadas, por unanimidad, en el grandioso mitin del Olympia

Creación del cuerpo único de Seguridad, previa una rígida depuración del personal y mando.

Intervención de los delegados de las organizaciones en cuantos conflictos de orden público se planteen.

Derechos de sindicación políticosocial de las fuerzas públicas, siempre que no constituyan organizaciones específicas.

DEFENSA

Colaboración con todo el entusiasmo en las movilizaciones que sean necesarias para el total aplastamiento del fascismo.

Elaboración de una moral de sacrificio para la guerra.

Prohibición absoluta de cuantos órganos hayan sido creados alrededor de la guerra y que afecten a la Consejería de Defensa.

Coordinación de la política económica de todas las Consejerías, sean cuales sean las organizaciones y partidos que las detente.

Creaciòn de Comisiones asesoras en las Consejerías, a tenor de las existentes en Economía, Servicios Públicos y Defensa, que detentaba la C. N. T., particularmente en la Consejería de Agricultura, a base de Uniòn de Rabassaires, C. N. T. y U. G. T. en igualdad de representaciones.

Movilización de la retaguardia en tres frentes:

1.° Frente militar.
2.° Frente cultural.
3.° Frente económico.

Utilización de toda la riqueza, ya sea particular o colectiva, para el buen desarrollo de la economía y el apoyo que necesita la guerra.

Revisión de los sueldos oficiales, ajustando sus remuneraciones al nivel económico que la situación de la guerra actual exige.

Vuelven a vegetar en la cárcel nuestros hermanos. La persecución a los anarquistas vuelve a estar a la orden del día; como si no hubiese pasado nada; como si no estuvieran nuestros hermanos dando su sangre en los frentes por la libertad hasta de quienes nos atacan en la retaguardia, olvidándose de que fueron creados para algo más que para perseguirnos

De "NOSOTROS", de Valencia

¡Por el frente revolucionario de la juventud!

Queremos unidad. La ansiamos y luchamos por ella. Pero nuestras energías no aceptan fetiches ni tipos ensoberbecidos. No queremos obstáculos en nuestro avance y sí que la juventud revolucionaria, trace una línea óptima en fábricas y surcos, en pueblos y ciudades...

Nuestro plan está basado en el profundo reconocimiento de las aspiraciones revolucionarias del 19 de julio. Negamos capacidad y acción de revolucionario a los que rectifican esa actuación formidable. La juventud es sinónimo de cerebro y el cerebro sólo puede funcionar a condición de ser libre. Y la libertad no puede existir en temperamentos mediatizados por la idolatría y la carencia de personalidad.

España puede hacer su revolución y ganar la guerra. Pero a condición que la juventud se erija en vanguardia del movimiento transformador e imprima a la vida española, las características primordiales para conseguir el triunfo. Nosotros, propugnamos por la alianza revolucionaria de la juventud, única fuerza capaz de elaborar un plan de estrechamiento entre la U.G.T. y la C.N.T. y capaces de hacer de la retaguardia un sólido lugar en el que no quepan la inmoralidad y el latrocinio.

La consigna revolucionaria y profundamente histórica de las juventudes antifascistas no puede ser más que una: ¡¡FRENTE REVOLUCIONARIO DE LA JUVENTUD!! Y esta alianza, no fundamentada en divagaciones y alharacas, sino formada por la convicción y el estudio certero de las necesidades que la guerra impone.

La revolución está siendo atacada porque existen Organizaciones juveniles que diluyen su personalidad entre el cambalacheo y las truculencias de los Partidos políticos, afectos a la burguesía. Su posición es favorable a las especulaciones de los comerciantes de la Revolución, y contra ellos debemos ir siendo transigentes recíprocamente más nunca haciendo de nuestra generosidad ideológica motivo de lucro para el adversario.

¿Por qué causas no se ha formado el bloque granítico de la juventud revolucionaria en toda su recia amplitud? Diferencias de interpretación de tipo social y, como factor decisivo, el temperamento fácil a la doblegación de algún sector. Nosotros calificamos de enemigos inconscientes de la verdadera alianza a los elementos que la propugnan y en el momento de efectuarla niegan su realización exigiendo la exclusión de una fracción determinada. Esta no es la línea de la unidad auténtica. Podrá ser la definición personal de cualquier teorizante engreído y presuntuoso, pero la marcha revolucionaria no reconoce sectas ni ridículos sacerdotes. Exige sinceridad y lealtad.

El sacrificio tiene una compensación. No basemos ésta en el agiotismo particular. Seamos extensos en nuestra aspiración fraternitaria. Crear una civilización, siguiendo el ritmo de la historia, implica no negar a ésta y sí marchar por donde la experiencia indica.

La juventud campesina e industrial no debe supeditar su interés colectivo a sofismas y gritos. La acción exige vía libre. Contra quiénes la obstaculizan debemos ir, distinguiendo el elemento abrumado por una cantidad de tecnicismos incomprensibles de ese otro que los formula siguiendo consignas gramofónicas.

¡FRENTE REVOLUCIONARIO DE LA JUVENTUD! Aglutinadas nuestras fuerzas en él, podemos imprimir un progreso constante y alentador a los actuales acontecimientos. Podemos luchar por una economía revolucionaria y una ética que impida resurjan métodos facciosos con el calificativo de antifascista. La juventud no puede actuar a remolque de mezquinas pasiones y marchar por donde una minoría de soberbios y de petulantes quieran. Bastante tiempo hemos caminado así. En el curso de la Historia el turno les corresponde a ellos, sin esperanzas de lograr imponerse a nuestros avances.

¡Contra los timoratos y ambiciosos! ¡Contra los corruptores y tíbios demagogos! ¡Por una economía que responda a la heroica lucha de nuestros combatientes! ¡Por una retaguardia, capaz de imprimir a sus actos no una frivolidad burguesa sino el hecho dinámico de las grandes realizaciones!

¡FORMEMOS TODA LA JUVENTUD AUTENTICAMENTE ANTIFASCISTA EL FRENTE REVOLUCIONARIO DE LA JUVENTUD!

¡¡EN LAS TRINCHERAS Y EN LAS FABRICAS!! ¡¡EN LOS LUGARES DE TRABAJO, LA JUVENTUD ANTIFASCISTA TIENE EL DEBER DE LANZAR LA UNICA CONSIGNA CAPAZ DE LLEVARNOS AL TRIUNFO: ALIANZA REVOLUCIOARIA DE LA JUVENTUD Y COMO COROLARIO LUCHAR POR LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA: C.N.T.-U.G.T.!!

Nuestra representación en el Extranjero

ES indudable que la guerra crea de por sí problemas graves, complejos, y de urgente solución que obligan a posponer otras actividades de carácter político social consideradas como secundarias, pero que el tiempo va haciendo necesario solucionar, a punto tal, que ello constituye hoy una necesidad candente.

Nos referimos a nuestra organización político-social más allá de fronteras. Hasta ahora, poco o nada de serio se ha hecho en materia diplomática y de relación. La representación de nuestro país en el exterior sigue en las mismas manos de siempre, salvo el caso de los elementos impacientemente fascistas que se apresuraron a abandonar los puestos diplomáticos y consulares por su propia cuenta, haciendo pública profesión de fe franquista. Los restantes, los que nos son absolutamente leales y los que esperan que la situación "madure", confundidos en una misma consideración, se van "manteniendo" en funciones con una apatia oficial que constituye una locura.

Mientras en el suelo ibérico se amasa con sangre y sacrificios de toda índole el porvenir de España, nuestra voz y nuestro brazo en el exterior —cancillerías y consulados— siguen en muchos casos detentados por elementos turbios que manifiestamente realizan el peligroso juego de 'prender una vela a Dios y otra al Diablo".

Visto el fracaso de la vieja política, aún la republicana que nos arrastró en un plano inclinado de miserias al levantamiento clérico-militar del 19 de julio, y cuando en todos los órdenes de la vida los trabajadores de todas las tendencias —los únicos que tienen el derecho y la obligación y sienten la necesidad de vigilar el futuro nacional— van interviniendo más activa y eficazmente en todos los resortes de la vida económico-social, ha quedado nuestra representación en el exterior "como si aquí no hubiese pasao nà".

Salvo raras y honrosas excepciones que honestamente estamos dispuestos a proclamar, la mayoría de los hombres que ostentan la representación nacional en el extranjero, prosiguen su labor de antaño en flagrante contradicción con el pensamiento y las necesidades de la España de hoy. Turbios personajes algunos, aprovechan las ventajas oficiales para asegurar sus tranquilas y largas digestiones, sirviendo a amigos, cotizando favores y realizando una mezquina labor de partido para "reventar al adversario", aunque el adversario sea un auténtico antifascista que sirve dignamente y por entero a la causa en el país y en el exterior.

Son las organizaciones obreras las que tienen la obligación de intervenir en forma directa y eficiente, a fin de cortar un mal que se convertirá indefectiblemente en un grave problema de solución cada vez más complicada a medida que el tiempo transcurra.

Cambó ya tiene su émulo, ha hallado en Cataluña substituto. Los bandidos de mostrador, los israelitas, los altos empleados del Estado, los capataces y los señores Esteves, ya tienen nuevamente partido.

Toda esa gama de pancistas, enemigos irreconciliables del proletariado y de la Revolución, aplaudían rabiosamente el jueves día 8, en el Gran Price, cuando el substituto de Cambó halagaba sus apetitos y lanzaba feroces diatribas contra la C.N.T., empleando el mismo lenguaje y los mismos argumentos de su antecesor.

La "Lliga" ha cambiado de nombre.

o o o

Millares de veces hemos dicho que la política no tiene entrañas; y lo repetimos hoy, porque continúa siendo lo que siempre fué.

A pesar de las circunstancias revolucionarias que vivimos, se hace política con el hambre del pueblo, con la inquietud social y hasta con las propias vidas de los combatientes.

Se organizan desde las altas esferas gubernamentales y en alguna ocasión se han llevado a término, provocaciones de Orden Público y choques violentos para desprestigiar a determinados organismos sindicales e imposibilitar la alianza obrera revolucionaria. Se deja en plena libertad a los especuladores y comerciantes para que puedan enriquecerse con el hambre del pueblo; aunque después, jesuíticamente se chille contra la escandalosa carestía de subsistencias. Se boicotea al frente de Aragón, lo que se traduce en enorme perjuicio para los demás frentes antifascistas, sin perjuicio de desencadenar después una furiosa campaña de desprestigio de las fuerzas que luchan en el mencionado frente...

Por todo eso, repetimos hoy lo que siempre dijimos: LA POLITICA NO TIENE ENTRAÑAS.

© Archivos Estatales, mecd.es

El pueblo español labra su futuro de redención

CON la misma tenacidad con que se lucha en los frentes, con el mismo espíritu heroico de resistencia y de abnegación, se trabaja en el silencio de las aldeas, en el fondo oscuro de las minas, en la solemne y fecunda tranquilidad de las salas de estudio y de asistencia; en la febril y pertinaz actividad de la fábrica. Existe un heroísmo civil tan digno como el heroísmo guerrero. Hay un valor tan fuerte y tan firme como el de los hombres de hierro de la España revolucionaria, que bajo las lluvias y las tormentas, entre el frío y la nieve, soporta y vence el aluvión de las cargas frenéticas del enemigo y lo derrota en el Jarama, en Guadalajara, en los frentes del Sur, en Aragón y Euzcadi.

La emulación entre el frente y la retaguardia crea nuevas e inesperadas energías. España leal vive en guerra y en revolución.

Contra todo lo que se diga, aparte de todas las apariencias que podrían sin análisis, desmentir el aserto, hay un nexo indestructible, una unión sagrada entre los que trabajan y los que luchan, y todos los puestos son de guerra. Lucha el miliciano en las trincheras; lucha el obrero en las fábricas duplicando donde puede su esfuerzo productor y sufriendo donde por falta de elementos debe reducirlo. Lucha temerario y silencioso, infatigable y resignado como siempre, el campesino que intensifica el rendimiento de las cosechas para suplir la falta de los que producen las zonas arrebatadas por el enemigo. Lucha con heroísmo humilde el marino que surca los mares pendientes de peligros y que no sabe nunca qué trágica sorpresa borrará de su destino la gloria de sus reconocimientos. Lucha el pueblo, las mujeres y los heroísmo niños que aceptan privaciones y sacrificios con comprensiva tolerancia, ordenando espontáneamente las demandas, para no crear conflictos y para hacer más fácil la ayuda mutua que ha de ser base para ganar la guerra. Luchan callados y desconocidos, en las fronteras de trabajo y en las organizaciones, muchos hombres que estudian, analizando y combinando circunstancias para buscar remedio a la crisis, a las alteraciones naturales de la guerra y a los perjuicios causados por una política interesada de aislamiento conque los "gobiernos amigos" facilitan las devastaciones del fascismo.

Así es la guerra. Con esas armas se defiende el pueblo español. Improvisadas milicias, improvisados directores de industria, todo guiado por el poderoso instinto de la necesidad, trabaja, lucha y crean, hacendo florecer en medio del río de sangre una España redimida y superada que se encontrará al final de la contienda enlutada y mutilada en su carne, pero con la satisfacción de su doble triunfo, por haber vencido el fascismo y por haber abierto, en medio de la hecatombe, nueva fuente de producción, nuevos valores de riqueza inagotable.

El porvenir asoma entre el rojo de la lucha con destellos promisores. Así vive y lucha España. Así sufre y así labra su futuro de redención.

Las Juventudes Libertarias cumplirán en la guerra y en la Revolución

La reacción brutal del fascismo nos ha llevado a la dolorosa guerra que nosotros estamos dispuestos a arrontar dando ejemplo de firmeza, contribuyendo en vanguardia a su plastamiento definitivo.

La ayuda criminal del fascismo internacional va prolongando artificialmente esta lucha, que se inició en la heroica pelea popular contra los generales traidores, convirtiéndola, de lucha armada en las calles de las ciudades, en una guerra técnica con sus delimitados frentes de batalla. Y nos vamos arrastrados por las circunstancias, dispuestos a no rehuir ningún sacrificio, pero también dispuestos a mantener nuestro impulso revolucionario decisivo.

La militarización de los cuerpos armados antifascistas, impuesta por circunstancias especiales de estrategia guerrera, frente a un enemigo hoy poderosamente armado y equipado, lleva a nuestra juventud a los campos de batalla, integrando esos batallones militarizados. Los jóvenes Libertarios, dando ejemplo de disciplina y fervor revolucionario, cumplirán con sus deberes en los frentes de lucha, pero mantendrán despiertas y vigilantes sus ansias de transformación social, para lo que es menester que al abandonar sus lugares de actuación social permanente, MANTENGAN ESTRECHO CONTACTO CON EL COMITE REGIONAL DE JJ. LL. Ello nos servirá para no perder la cohesión ejemplariante y efectiva del movimiento juvenil revolucionario, evitando que la militarización, necesaria en la guerra, no rompa la unidad de acción de las JJ. LL., necesaria para la Revolución.

La contrarrevolución avanza

Abusando, irresponsable de las circunstancias y de la paciencia de los trabajadores, en todas partes se levanta insolente y provocadora.

Y viéndose impotente para engañar al proletariado el mito democrático, intenta adueñarse de los resortes estatales.

Ayer pedía un cuerpo único de Seguridad numeroso, bien perterchado y al margen de las organizaciones sindicales.

Luego pretendió suprimir las Patrullas de Control, por ser cuerpo de auténtica personalidad revolucionaria.

Hoy propugna un Ejército Regular, desprovisto de contenido revolucionario.

¿Qué se busca con estas maniobras de corte rufianesco?

Las Juventudes Libertarias contestan clara y valientemente: contar con fuerzas incondicionales para mañana sofocar en sangre las reivindicaciones sociales del proletariado.

¿Cómo contrarrestar el plan?

Formando cuerpos de Ejército con los trabajadores.

Forjando el organismo militar de la Revolución.

Las Juventdes Libertarias ya han pasado del plano de las exhortaciones al terreno concreto de los hechos.

Día a día reciben eficiente instrucción militar centenares de jóvenes inscritos en los Batallones "Juventud Revolucionaria".

Lejos de la charanga y del bullicio.

Sin exhibiciones espectaculares en las Ramblas, pero adiestrándose en campos apartados.

Contrastando con los que desfilan en las calles céntricas, marcando el paso tras un tambor.

Procurando ser, no soldaditos de salón, sino dignos hermanos de los milicianos que dan su sangre en los campos de batalla.

Este es el camino para la juventud de la retaguardia.

Para la juventud consciente y digna.

Para la juventud que siente en carne propia el dolor de sus hermanos proletarios, atacados por la barbarie fascista, y anhelan el triunfo de la Revolución Social liberadora.

A esos jóvenes dirigimos un llamamiento vibrante:

¡A FORMAR LOS CUADROS DE LOS BATALLONES "JUVENTUD REVOLUCIONARIA!

F. I. J. L. F. A. I.

El plan de control a nuestras costas significa el bloqueo que establece el Mundo Capitalista, demócrata y fascista para ahogar la revolución española. La salvación de nuestra revolución depende de la acción directa del proletariado internacional.

COMENTARIO A LA CRISIS

APOLITICOS, POLITICOS

No me parece bien que la C.N.T. forme parte del Gobierno. Y no me parece bien, a pesar de comprender las causas que la han obligado a esa "transición". Que una organización apolítica haga política, me parece absurdo, por no decir otra cosa. Que, además de eso, forme parte de un Gobierno, y de un Gobierno francamente burgués, todavía peor. He dicho burgués, pero me doy cuenta que no había necesidad de remarcarlo. Como decíamos en uno de nuestros números anteriores, "ningún Gobierno, ninguno, puede ser revolucionario. Decir Gobierno es decir conservación de normas viejas, muralla del pueblo, coacción, leyes, rutina". La certeza de estas palabras —de las que no creo dude ningún anarquista "verdad"— nos ha sido demostrada, una vez más, en ocasión de la reciente —y todavía no solucionada "en firme"— crisis gubernamental en Cataluña. Consultas. Más consultas. Reuniones. Plenos. Preguntas... sin respuesta. Conferencias telefónicas y conferencias privadas. La U.G.T., protesta. La C.N.T., discute. El Partido Federal Ibérico, protesta. También Tarradellas, suplica. Companys, exige... sin que le sirva de gran cosa la exigencia. Total, ocho días sin Gobierno. Y el Pueblo, tan tranquilo. Sin acordarse apenas. Los que sí nos acordábamos éramos los periodistas, horas y horas jugando a los dados en la Galería Gótica. Y menos mal sí, además de perder el tiempo, no perdíamos también las pocas pesetas que puede un periodista llevar en el bolsillo. Cosa que, a no ser que las sustituyamos por vales que nos permitan aplacar un poco los dictados de nuestro estómago, sería en perjuicio del arte periodístico. Y bastante malucho está ya, el pobrecito, para que pueda, todavía, perjudicarse más.

Bueno. Digo todo esto, para demostrar la innecesidad de un Gobierno. Al menos, de un Gobierno como el que hemos tenido hasta ahora. Y como el que le ha sustituído. Y como el que, seguramente, le va a sustituir. A no ser que los anarquistas —si es que todavía queda alguno no mixtificado, pese a los jirones ideológicos que, según ciertos vergonzosos pasquines que ornamentan las fachadas barcelonesas, hemos dejado en el camino— nos decidamos a demostrar al pueblo catalán lo que somos y lo que podemos, cuando se nos azuza como tan descaradamente se está haciendo, formando una Junta de Defensa, integrada por los Sindicatos, que termine de una vez para siempre con las consultas, los ruegos y las exigencias de los partidos, sean políticos o "apolíticos" sus programas y sus representantes.

ADA MARTI

La Internacional Juvenil Anarquista

Si; ya era hora que en los medios anarquistas se reconociera la enorme importancia que tiene la revolución social, contar en su seno con una potente organización juvenil. Ya es hora, que nos percatemos que un movimiento juvenil bien organizado, es la más firme garantía del triunfo. Hasta aquí, muy poco nos había interesado esta cuestión. A excepción de España y Suecia, el movimiento anarquista internacional carecía de organismos juveniles propiamente dichos.

Prevalecía el criterio que entre anarquistas no puede haber jóvenes y viejos; ya que, según quienes ese criterio sostenían, el ideal nos identificaba a todos, borrando toda diferencia de criterio o temperamento. Se olvidaba que por encima de todos los principios doctrinales, existe el imperativo de las leyes naturales. Por más anarquista que se sea, el joven, por regla general, se diferencia del hombre maduro por toda una serie de factores sociales y psicológicos. Por ejemplo —y siempre aceptando las excepciones— el joven es dinámico y audaz, mientras el hombre maduro es más metódico y sosegado; éste, calculista y conservador de las conquistas obtenidas en el terreno social, mientras el primero es temerario y desprecupado. El hombre maduro, sensato y grave. El joven, inquieto e iconoclasta. El uno el pensamiento y el otro la ejecución. La reflexión pausada y la agilidad.

La idea de crear la internacional juvenil anarquista, va abriéndose paso, mejor dicho, va nadie la discute. No se trata de dividir al movimiento anarquista, sino de completarlo. En el Congreso internacional anarquista pronto a celebrarse, existe un punto en el Orden del día, relacionado con la creación de la misma. Por otra parte, el Comité Peninsular de la F.I.J.L., prosigue las tareas de preparación de un Congreso Internacional Juvenil, del que habrá de surgir nuestra internacional.

Las experiencias históricas y la lucha cotidiana contra el sistema capitalista, nos han obligado a reconocer que los organismos juveniles son la garantía de la continuidad y fortalecimiento de todo movimiento de tipo social, y son además, los núcleos juveniles, a la par que el órgano más propicio para captar nuevos elementos, la fragua forjadora de la nueva militancia y la rica cantera de inagotables recursos para conseguir la revolución social y el logro de nuestros objetivos. En la juventud se halla la fuerza y el entusiasmo, el dinamismo, la audacia y el desinterés preciso para la realización de las grandes empresas sociales. Sin juventud no hay victoria posible.

La enorme cantidad y calidad de militantes surgidos de las Juventudes Libertarias, posibilitó en España durante los períodos de feroz persecución gubernamental y de rigida clandestinidad, mantener siempre vivo el fuego de la lucha social contra el capital y el Estado; ya que, mientras la vieja militancia poblaba las prisiones, la muchachada libertaria, los "aguiluchos" menos conocidos por los sabuesos policíacos, ocupaban los puestos dejados vacios por los camaradas caídos, acudían a los Comités, reorganizaban las Juntas de los Sindicatos manteniendo con un valor y entusiasmo indescriptible, en pie, potente y vigoroso, nuestro movimiento emancipador. Y aquel plantel, constituye hoy la base más sólida del movimiento anarquista.

En algunos países, el fascismo ha podido imponerse precisamente porque reconociendo el valor inestimable que representa la juventud en la vida social, ha sabido halagarla y engañarla, atrayéndola a su seno con falsos espejismos revolucionarios y con fraseología demagógica, convirtiéndola en fuerza de choque que posibilitara su triunfo. Evitar que pueda desviarse a la juventud que busca en los horizontes sociales esperanzas de redención y de vida nueva, que siente y que anhela el deseo de aplastar a la caduca y corrompida sociedad capitalista, evitar repito, que esas legiones de jóvenes sean orientados por la senda catastrófica de las democracias burguesas y las diversas teorías del Estado totalitario, es para nosotros un deber ineludible. Desarrollar una intensa labor encaminada a crear una formidable organización juvenil anarquista en todos los países, que ha de ser el conducto más viable y positivo de dar a conocer a grandes masas juveniles nuestros caros ideales de redención social y lograr sustraer a las corrientes dictatoriales, el entusiasmo juvenil que ha sido hasta aquí el arma más positiva empleada en el logro de sus mezquinos e inhumanos intereses.

Tenemos conocimientos de las actividades últimamente desplegadas por las Juventudes Libertarias de la Argentina, hoy en pleno desarrollo, siendo precisamente en los medios estudiantiles de aquel país donde mejor acogida tiene nuestro movimiento juvenil. Sabemos que también en Cuba, en Chile, en Uruguay y en Estados Unidos, va tomando cuerpo el movimiento juvenil libertario. En Europa, además de España y Suecia, donde el movimiento juvenil anarquista es ya viejo y potente, tenemos Francia donde en estos últimos meses las Juventudes anarco-comunistas van adquiriendo un formidable desarrollo.

Por hoy, registramos con satisfacción el hecho de que sean varias las naciones donde el movimiento libertario va tomando incremento, con la esperanza de que si ponemos en ello el calor y el entusiasmo necesario, será muy pronto un hecho la creación de la Internacional Juvenil Anarquista, que habrá de ser el más firme puntal de nuestro movimiento liberador.

F. MIrO

NUESTRA LUCHA

Afirmemos el triunfo de julio

Es necesario concretar nuestra posición e imprimir a ésta el carácter que debe vigorizarla si queremos triunfar. El tiempo de las palabras altisonantes se ha quebrado ante el choque con la realidad. Ante nosotros sólo existe un dilema y una aspiración. Nutridos mentalmente de la necesidad revolucionaria, en esta hora crítica no podemos ni debemos eludirla. Hoy, como ayer, un solo deseo y un hecho debe caracterizar nuestra actuación: ¡¡VENCER!!

Y no se vence entregados a un derroche estúpido de palabras, gritos y gesticulaciones. La responsabilidad y la disciplina nuestra, adquieren carácter permanente entre nosotros. Responsabilidad en la realización de nuestros objetivos transformadores, aplastando los obstáculos que se presenten. Romper friamente, calculando, el cerebro de los que tratan de encerrar nuestra revolución en los límites estrechos y decadentes de concepciones que se rompieron entre los odios de los trabajadores y el anatema de los caídos.

Los Sindicatos no pueden perder en esta hora su flexibilidad constructiva, siguiendo los principios éticos del anarquismo y tenemos que luchar para evitar sean viejos armatostes. El Sindicato de hoy, ha de ser la fuerza que coordine la producción, el transporte y el consumo, y al mismo tiempo cree en los grandes núcleos condiciones de superioridad para afrontar la responsabilidad histórica que el Mundo deposita en nosotros.

No admitimos la abstracción mental en los presentes momentos. Hay que vivir exclusivamente para la revolución. Ella es la plasmación de inquietudes que tienen la obligación de complementarse con la necesidad de ganar la guerra. No importa que en el camino vayamos dejando jirones y pedazos de nuestro cuerpo. Lo importante es no perder la dignidad. Y esta hay que afirmarla en el aspecto sindical y específico, haciendo que el anarquismo adquiera la preponderancia que en las conmociones de la Historia marcaron las minorías volitivas. Porque nuestra lucha, es el avance de la voluntad frente al absurdo criterio fatalista. Contra los adoradores del "era imposible" hay que oponer el avance de los "descamisados" e "incultos" destrozando con sus herramientas y armas el viejo edificio de los privilegios con un alzado como una amenaza. ¡Disciplina y responsabilidad! He aquí nuestra línea. El Anarquismo tiene ante él, un futuro formidable. No lo perdamos. Redoblemos nuestro esfuerzo y aumentemos nuestra actividad. Ni un pueblo o ciudad sin sentir la acción firme y prometedora de hombres sinceramente revolucionarios. En nuestra labor no necesitamos timoneles ni fariseos. Queremos hombres, analfabetos o cultos, pero nunca faranduleros.

Que el anarquismo es obra del corazón y del cerebro, del brazo del corazón, cuando cara a la realidad marcha con la fe de los hombres que saben dominar con los síntomas autoritarios que desvían a las multitudes y las estrellan contra los acantilados del egoismo sectario o personal.

Responda cada uno de nosotros a nuestra fuerza de impulsión y entonces nuestra actuación proyectará las firmes enseñanzas del anarquismo que no se torna manido porque se remoza con el eclecticismo que deduce de su avance.

© Archivos Estatales, mecd.es

¡Alianza Obrera Revolucionaria!

Consignas de la victoria

La juventud antifascista debe hacer posible la Alianza Revolucionaria que logre hacer de la C.N.T. y U.G.T. la base de la victoria en la guerra y la revolución, eliminando los obstáculos que pretenden desviar la acción eminentemente práctica de las multitudes.

Hay que oponerse enérgicamente a los intentos de los enemigos de la revolución que apelan para lograr sus deseos, a todo un léxico farragoso e hipócrita para ocultar sus planes antiprogresivos.

En los talleres y fábricas, en las líneas de combate, etc., en cualquier lugar en donde haya una juventud enérgica y revolucionaria, no puede haber más consigna que la unión estrecha de los Sindicatos obreros yendo a la estructuración fundamental de la sociedad sin clases, única solución a los problemas que se debaten en esta dura pelea antifascista.

Negar la Alianza Obrera Revolucionaria, es traicionar la revolución. Es persistir en la misma actuación de errores que distinguió los primeros años de la democracia burguesa. La juventud que sabe aprender y luchar, construir y tensar nervios, debe unificarse sólidamente para hacer posible la inteligencia recíproca entre las Organizaciones sindicales, y evitar que en el marco de las mismas se introduzcan elementos que traten de impedir esa aspiración existente en la conciencia de nuestros luchadores. Exigir la Alianza Revolucionaria de los Sindicatos, es cumplir con un deber impugnable.

¡¡JOVENES PROLETARIOS: LUCHAD INCESANTEMENTE POR LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA Y RECHAZAD COMO CONTRARREVOLUCIONARIOS A LOS ELEMENTOS QUE QUIEREN IMPOSIBILITARLA, MALOGRANDO ASI, LAS MAGNIFICAS ESPERANZAS QUE LOS TRABAJADORES DEL MUNDO TIENEN EN NOSOTROS!! CONSIGNA DE LA VICTORIA:

¡¡ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA. U.G.T. Y C.N.T.!!

LA BASE DE LA REVOLUCION Y EL TRIUNFO.

© Archivos Estatales, mecd.es